



ISSN: 2448 - 6574

Reflexiones sobre la práctica curricular en una modalidad educativa a distancia

Karla Orduña Castañeda
karla_ordcas@live.com

Resumen

Esta ponencia deriva de una reflexión teórica generada de la tesis doctoral en construcción “El desarrollo socioafectivo en programas de educación a distancia”, para efectos de este trabajo se aborda el currículum como base fundamental para concebir un proceso educativo que involucre uno de los cuatro pilares de la educación de Delors (1994), que es aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás.

Al respecto, se hace alusión a las relaciones socioafectivas y socioemocionales que conforman una educación integral, el interés por abordar esta temática emerge de los diferentes cambios estructurales de la reforma educativa que influyen totalmente en la educación, así como de los problemas sociales que radican en la falta de adaptación en los grupos escolares, discriminación, bullying, baja autoestima, entre otros, en este sentido se hará alusión al desarrollo socioafectivo con el bajo rendimiento escolar.

Palabras clave: Currículum, Educación a distancia, Desarrollo integral

Planteamiento del problema

De acuerdo al modelo educativo para la educación obligatoria del 2017, se caracteriza por radicar en cinco ejes que se pretende servirán como potenciadores para lograr eficiencia en los educandos para el siglo XXI:

1. Planteamiento curricular
2. La escuela al centro del sistema educativo
3. Formación y desarrollo profesional docente
4. Inclusión y equidad



ISSN: 2448 - 6574

5. La gobernanza del sistema educativo (SEP, 2017, pp.57-185)

Para efectos de este estudio, la dirección gira en torno al primer eje, que tiene que ver con el desarrollo integral de los estudiantes, es decir, el desarrollo de las habilidades socioemocionales, no obstante, al hablar de educación obligatoria se limita a la formación de un niño o joven que estudia el nivel básico y medio superior, dejando de lado todo proceso educativo a nivel superior y posgrado. Así mismo, dentro del perfil de egreso del estudiante se muestra una tabla comparativa (Cuadro 1. Perfil de egreso del estudiante al término de cada nivel educativo, en el Modelo educativo para la educación obligatoria) en donde distinguen 11 ámbitos que se van desarrollando a lo largo de los diferentes niveles educativos obligatorios, dentro de ellos se recupera el de habilidades socioemocionales y proyecto de vida, SEP (2017, pp.48-52).

Es menester aclarar que, el sentido de la formación o desarrollo integral consiste en “el desarrollo armónico de las capacidades físicas, intelectuales, emocionales y morales de los educandos con el fin de propiciar su plena realización como sujetos conscientes y autónomos” PRESS (2002, p.17). Al respecto se evidencia que, al hablar de integración y armonía, se consideran los factores que conforman el desarrollo humano para sentirse autorrealizado, relacionando estos con la salud, el conocimiento y las relaciones sociales que emanan de la interacción y convivencia con los demás.

Por lo tanto, las habilidades socioemocionales forman parte del currículo, en este sentido se hace alusión a manera de ejemplo: la inclusión del desarrollo integral en la educación básica dentro del componente curricular “desarrollo personal y social” y en la educación media superior en el Marco Curricular Común (MCC), se entiende entonces, que los programas que gestionan dichas habilidades cuentan con los programas a implementar, en los cuales el enfoque humanista sustenta el sistema educativo nacional considerando el desarrollo cognitivo, físico, social y afectivo.

Al respecto, Mena, Romagnoli y Valdés (2008) fundamentan que, “la vida en una sociedad altamente tecnologizada, digitalizada, global, democrática, competitiva, y en



ISSN: 2448 - 6574

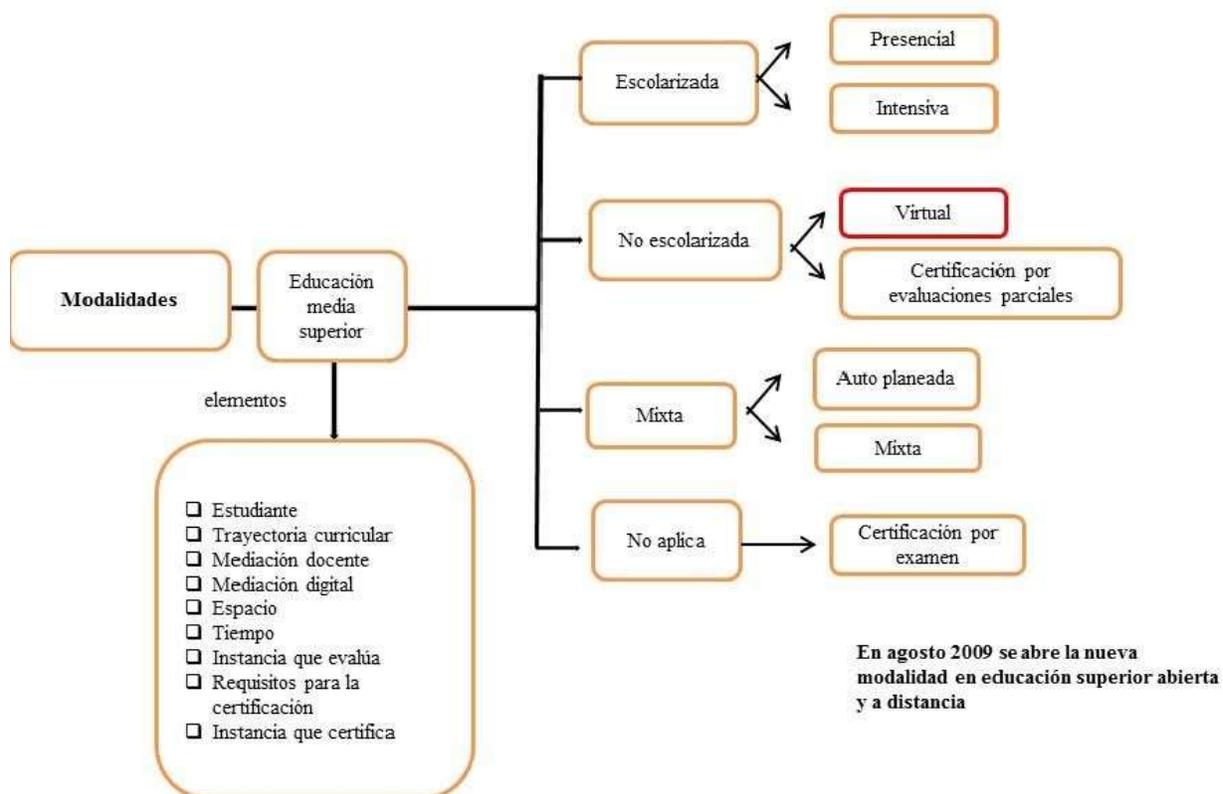
constante transformación requiere de un desarrollo humano en toda su potencialidad” (p.1), es decir el desarrollo integral, desarrollo socioafectivo y ético.

Dicho lo anterior, al referir a “una sociedad altamente tecnologizada, digitalizada, global”, permite generar un panorama amplio sobre los modelos educativos, al considerar los recursos tecnológicos y digitales en el ámbito educativo como herramientas de apoyo para la enseñanza y el aprendizaje. La presencia de los recursos tecnológicos y virtuales en la sociedad son temas discutibles en el ámbito educativo, cada institución se preocupa u ocupa sobre cómo llevar a cabo la enseñanza en los educandos, perfilar al egresado para que sea competente y generar respuestas que den lugar a una mejora social.

Al respecto Casillas, Ramírez y Ortiz (2013) consideran que la integración de las TIC en las sociedades modernas ha propiciado en los individuos la capacidad de competir ante diversas situaciones laborales y educativas, dando un giro en las perspectivas de las sociedades al momento de exhortar cada vez más la actualización y preparación en los ámbitos sociales.

A manera de complemento, se da cabida a las diferentes modalidades de la educación superior, las cuales se ajustan curricularmente a las necesidades de distintas poblaciones, marcando con color rojo los aspectos que competen a este trabajo:

Figura 1 Modalidades educativas de la educación superior



Fuente: Elaboración propia a partir de SEP (2008). Acuerdo número 445 por el que se conceptualizan y definen para la educación superior las opciones educativas en las diferentes modalidades

Aunque parezca novedoso, esta modalidad registra varios antecedentes históricos desde hace poco más de dos siglos, esto mediante los correos postales de una ciudad a otra, sin embargo, se entiende que no todos los contextos son iguales y por lo tanto el desarrollo económico, social, político, cultural y educativo es distinto, influenciado sobre todo por el desarrollo global y tecnológico que se engendra con menor gestación y mayor crecimiento en el ámbito educativo.

Hoy en día, la educación a distancia tiene que ver con esa conjugación de acciones que conllevan a una ruptura de horarios y espacio, en donde al interactuar los educandos en comunidades virtuales, es de esperarse que las habilidades y competencias digitales y



ISSN: 2448 - 6574

comunicativas se promuevan con mayor frecuencia. Mediante esta modalidad se propicia el compartir e interactuar en la red al indagar y recopilar información seleccionada, así como la comunicación que se puede entablar a distancia, la creación y diseño de productos que solo los usuarios pueden generar a partir de ese espacio para construir sus propios aprendizajes, y como aspecto final pero no por eso menos importante la formación de un desarrollo integral en el educando.

Por tal razón, el aporte de esta ponencia se ubica en la descripción de planteamientos conceptuales para fundamentar nuevos problemas de investigación, en este aspecto surgen los siguientes cuestionamientos que radican en el saber ¿cuáles han sido sus experiencias en una modalidad educativa en la que no se pueden ver cara a cara?, ¿de qué manera expresan sus emociones?, ¿cómo las controlan sin la presencia física de los demás compañeros?, ¿cuáles son sus limitantes y oportunidades en su formación a distancia?, ¿cómo se han adaptado social y emocionalmente estudiantes y profesores en un contexto educativo virtual?, ¿el desarrollo socioafectivo influye en el rendimiento escolar de los estudiantes?, ¿el manejo de emociones por parte del profesor repercute en la formación del estudiante?.

Justificación

El tema de desarrollo integral duplica su importancia, aclarando que, en todos los niveles educativos, desde nivel básico a posgrado la existencia de competencias socioafectivas y socioemocionales, así como en la vida cotidiana, no se puede dejar de lado o menospreciar la existencia y repercusión de las mismas.

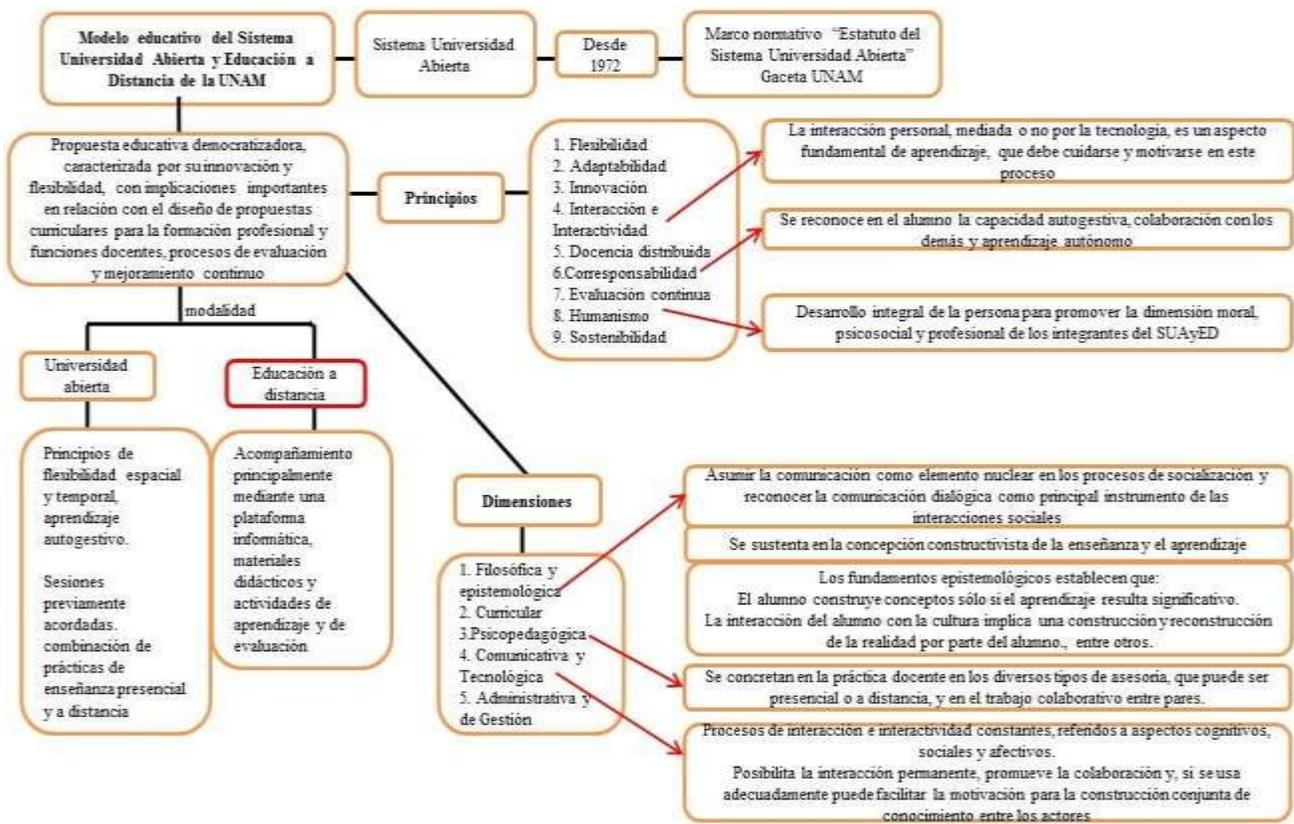
El hecho de indagar más allá de un examen o una serie de evidencias producto de actividades puede permitir valorar la formación de un programa de educación a distancia, encontrar las causas y efectos que tienen los contextos educativos a distancia en los que se involucran los educandos, se habla entonces, no solamente del contenido y aprendizajes adquiridos, ni tampoco de los problemas o debilidades que los estudiantes presentan a lo largo de su formación, más bien lo que se pretende es identificar e indagar en áreas no trabajadas para el educador, es decir, el manipular conductas a través de las

emociones de modo subjetivo, y el evitar manipular al estudiante con el simple hecho de decir, “has la tarea, no te distraigas”, “Por qué no haces caso”, “pórtate bien”, “pon atención”, etc., creyendo que con este tipo de llamados de atención se obtendrán resultados positivos.

A continuación, se muestra en la figura 2 la manera en que se conforma el modelo educativo del Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED), en el cual se han marcado con color rojo aquellas áreas o aspectos que justifican la intención

Figura 2 Modelo Educativo del SUAYED de esta investigación.

Fuente: Elaboración propia a partir de Modelo educativo del Sistema Universidad Abierta



y Educación a Distancia de la UNAM (2013)

Por ello se pretende distinguir si el desarrollo socioafectivo tiene influencia en cierta medida con el rendimiento de los jóvenes, pensando en que, si influye, se generarán una serie



ISSN: 2448 - 6574

de actividades que permitan desarrollar esas habilidades socioafectivas para mejorar el rendimiento. La intención es prevenir y orientar tanto a estudiantes como profesores a controlar sus emociones y sentimientos para mejorar su calidad educativa.

Fundamentación teórica

Surge entonces, la necesidad de clarificar en un primer momento qué es el currículum, para Díaz (1994) se describe de la siguiente manera “encierra una concepción polisémica [...] es el conjunto de los supuestos de partida, de las metas que se desean lograr, de los conocimientos, habilidades y actitudes que se considera importantes trabajar cada año, curso, ciclo o etapa educativa” (p.28).

Al respecto, se entiende que el currículum es el cuerpo educativo, la estructura que permite conformar todos los elementos necesarios para llevar a cabo la enseñanza y el aprendizaje a través de la fundamentación teórica y conceptual pedagógica, es importante resaltar que el diseño curricular es adaptable a las circunstancias y necesidades de la comunidad educativa, al hacerlo se promueven mejoras que caracterizan ese contexto, y la conformación del currículum es llevada a cabo por los profesores a partir de sus prácticas educativas, es decir, sus experiencias de manera institucional y áulica.

Para Coll (1991) el currículum es:

Es un eslabón que se sitúa entre la declaración de principios generales y su traducción operacional, entre la teoría educativa y la práctica pedagógica, entre la planificación y la acción, entre lo que se prescribe y lo que realmente sucede en las aulas. Así pues, es lógico que la elaboración del currículum ocupe un lugar central en los planes de reforma educativa y que se le tome a menudo como punto de referencia para guiar otras actuaciones y asegurar, en último término, la coherencia de las misma. (p.21)



ISSN: 2448 - 6574

Al hablar de coherencia, surge la relación que existe entre lo que se hace, lo que se espera, y lo que se aprende, se hace referencia a la evaluación educativa en sus diferentes momentos, inicial, diagnóstica y sumativa, en ellas se comprende el reflejo de los aprendizajes adquiridos dejando de lado las experiencias de aprendizaje que el currículum debe proponer para contribuir a una formación integral, como afirman Amadio, Opertt y Tedesco (2014, p.3) “dejan de lado aspectos que tienen una influencia considerable en el aprendizaje, como por ejemplo el desarrollo social y emocional”, por ende, el desarrollo integral ha sido uno de los temas mencionados en el sistema educativo, sin embargo, las prácticas y resultados no han sido evidenciados de manera significativa.

Por otra parte, es importante señalar que existen tres tipos de currículum, estos se generalizan en currículos cerrados, abiertos y ocultos. Los primeros tienen que ver con la limitación hacia los profesores de corregir o mejorar los planes y programas educativos, los abiertos son aquellos que se caracterizan por ser flexibles y adaptados de acuerdo a las sugerencias de los docentes a partir de las necesidades y características del contexto educativo, por último, los currículos ocultos se refieren a las ideologías y culturas que se entrelazan en el contexto educativo, tiene que ver con las actitudes y relaciones sociales entre sí, Díaz (1994).

Con base en lo anterior, es evidente que la clasificación que se hace del currículum se percibe en los contextos educativos, si se analizan se pueden ver reflejados cada uno, por ello la importancia de identificarlos e intervenir en la medida que se presente la apertura. Prosiguiendo con el tema, como es visto, la educación obligatoria que genera conocimientos teóricos y metodológicos no es suficiente para la formación integral de la que se habla, no basta con la enseñanza de contenidos, por consiguiente, se vuelve manifiesto que (SEP, 2017) “las emociones tienen una huella duradera, positiva o negativa, en los logros de aprendizaje. Por ello el quehacer de la escuela es clave para ayudar a los estudiantes a reconocer sus propias emociones y para expresarlas, autorregularlas y saber cómo influyen en sus relaciones y su proceso educativo”. (p. 65)



ISSN: 2448 - 6574

Si se analiza con detenimiento el factor emocional del individuo, se recupera que las emociones negativas son de cierta manera reprimidas por la sociedad, ya que no son expresiones que queramos percibir de los demás, se intentan evadir de cierta forma para no generar conflictos o desencadenar mayores emociones negativas, según Extremera y Fernández-Berrocal (2016) “en la última década, la ciencia está demostrando que este abanico de habilidades personales influye de forma decisiva en la adaptación psicológica del alumno en clase, en su bienestar emocional e, incluso en sus logros académicos y en su futuro laboral”. (p.1)

De esta circunstancia nace el hecho de que “la situación escolar es a los niños lo que la empresa o trabajo es a los adultos. Los niños necesitan también un ambiente agradable para desarrollar sus actividades; si esas condiciones no se dan, el aprendizaje y rendimiento se ponen en riesgo”, Lira, Edwards, Hurtado y Seguel (2005, p.16).

Con la intención de ahondar y brindar una perspectiva mayor sobre el tema, a continuación se describen algunos de los trabajos de investigación relacionados con el objeto de estudio que compete a esta investigación, Suberviola (2012), realiza un estudio cuantitativo aplicado a estudiantes universitarios, en el cual correlacionan las competencias emocionales con el rendimiento académico, obteniendo como resultados la necesidad de la inclusión de la educación emocional en los diferentes niveles educativos para formar profesionales competentes en el trabajo grupal y en las relaciones interpersonales.

Suberviola (2012) afirma que “no podemos obviar la importancia de la cognición en el rendimiento del alumnado. No obstante, está demostrado empíricamente que ésta no es suficiente y que las competencias emocionales influyen tanto en el rendimiento académico como en el ámbito emocional” (p.827)

Mena, Romagnoli y Valvés (2008) hacen un análisis de cinco investigaciones que se llevaron a cabo en EEUU y en Inglaterra sobre la influencia que tiene el desarrollo de habilidades socioafectivas, en los cuales se revela que gracias a esa implementación de programas que promovieron las habilidades personales y sociales mejoró la conducta,



ISSN: 2448 - 6574

existe una alta relación entre el aprendizaje socioemocional y el éxito escolar, el ambiente de aprendizaje se vuelve más cálido y seguro, mejoran las relaciones interpersonales y actitud hacia los profesores, las materias se comprenden mejor, es más frecuente su asistencia a clase, y disminuyen las expulsiones, son auto conscientes, conscientes de los demás, manejan mejor sus emociones.

Complementando, Herrera, Mendoza y Buenabad (2009) analizan la implicación que tienen las emociones y las relaciones interpersonales en el éxito o fracaso de una persona durante experiencias profesionales o académicas. La investigación es un claro ejemplo de que los nuevos modelos pedagógicos no solo se deben concentrar en las estrategias, recursos, materiales o contenidos; se habla del conocer y reconocer al estudiante a partir de las relaciones interpersonales y de las percepciones y sugerencias que los involucrados en ese proceso educativo generan, la educación no es solo teoría, también es socioafectiva y es importante resaltarlo, ya que en ocasiones el sistema se olvida de que estamos tratando con recursos humanos y se deja llevar por los recursos materiales y tecnológicos.

A manera de cierre, Extremera y Fernández-Berrocal (2004) complementan que “aún estamos empezando a descubrir la relevancia e influencia del mundo emocional en el aula y, a pesar de que el conocimiento afectivo está muy relacionado con la madurez general, la autonomía y la competencia social del niño, son muy pocas las instituciones educativas que tienen establecidos programas específicos con estos contenidos y que fomenten en el profesorado las habilidades necesarias para llevar a cabo un estilo educativo que enfatice el desarrollo emocional”. (p.4)

Conclusiones

Con base en los textos estudiados y a partir del análisis de conceptos sobre los distintos términos que involucran la formación integral, se constató que esta se conforma de diferentes elementos que involucran las relaciones interpersonales, comunicación afectiva y efectiva, habilidades socioemocionales, entre otras., la educación emocional es la encargada de orientar el desarrollo de esas habilidades para generar la inteligencia



ISSN: 2448 - 6574

emocional, la cual conlleva a un bienestar emocional que se distingue de una dimensión personal y social en la que se involucran sentimientos y emociones, en donde las últimas pueden ser conscientes o inconscientes, agradables o desagradables, etc.

Para que se generen procesos cognitivos se requiere de dos elementos, los sociales y los emocionales, al hacer el trinomio de estos procesos se relaciona el estudiante con el aprendizaje, por tal motivo, a pesar de la inserción de los nuevos modelos pedagógicos que enmarca la educación virtual o a distancia, no se puede dejar de lado que quienes diseñan, monitorean y usan las herramientas tecnológicas y digitales son seres humanos, que sienten y expresan emociones y acciones que están presentes en todo momento y no se pueden sustituir con recursos materiales. Entendiendo la acción como un conjunto de comportamientos influenciados por las relaciones interpersonales y el contexto educativo y no como un rasgo de personalidad.

En este sentido se hace alusión a un ataque interno que promueva un autoanálisis por parte del alumno para intervenir de manera positiva en sus emociones y permea de interés y confianza ese espacio que denegaba, no obstante, el generar conocimientos es un aspecto primordial, varios estudiantes desertan o renuncian a su formación educativa, o egresan y el único referente que se tiene sobre ellos es su boleta de calificaciones, nada más, lo cual se limita y se cierra a un número y no a un aspecto específico y vivencial.

La importancia de investigar sobre el desarrollo socioafectivo de los estudiantes radica en la influencia que tiene en su rendimiento académico, vagamente se relaciona este último con la capacidad intelectual del educando, de su tiempo dedicado al estudio, a las habilidades del profesor, etc., sin embargo cuando se trata de un bajo rendimiento académico, a pesar de las llamadas de atención al estudiante por parte de padres y profesores, no se logra generar un cambio, esto debido a la falta de interés por estudiar o involucrarse en ese contexto.



ISSN: 2448 - 6574

Referencias bibliográficas

Amadio, M.; Opertti, R. y Tedesco, J. (2014). *Un currículo para el siglo XXI: Desafíos, tensiones y cuestiones abiertas. Investigación y prospectiva en educación, documentos de trabajos*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Casillas, A., Ramírez, A., y Ortiz, V. (2013). El Capital Tecnológico una nueva especie del capital cultural: Una propuesta para su medición. *Memorias del XII Congreso Nacional de Investigación Educativa*, Guanajuato. México Consultado el 06 de mayo de 2015, en http://www.uv.mx/personal/albramirez/category/blogs/miblog/material_lectura/pag e/2

Coll, C. (1991). *Psicología y currículum. Una aproximación psicopedagógica a la elaboración del currículum escolar*. España: PAIDÓS

Programa Estatal de Educación Superior para el Estado de Guanajuato 2001-2025 (2002). Comisión Estatal para la Planeación de la Educación Superior A. C. México

Díaz Lucea, J.(1994). *El currículo de la Educación Física en la Reforma Educativa*. España: INDE

Extremera Pacheco, N. y Fernández-Berrocal, P. (2016). La inteligencia emocional: métodos de evaluación en el aula. *Revista Iberoamericana de Educación*. (ISSN: 1681-5653). España

Herrera Corona, L; Mendoza Zaragoza, N.; Buenabad Arias, M. (2009). Educación a distancia: una perspectiva emocional e interpersonal. *Apertura*, 9 () 62-77. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=688126790>

Lira, M.; Edwards, M.; Hurtado, M. y Seguel, X. (2005). Autorreporte del BIENESTAR socioemocional para niños/as de Prekinder a 2° Básico. Chile: Universidad católica de Chile. Recuperado de



ISSN: 2448 - 6574

<https://books.google.com.mx/books?id=u5MoCAAQBAJ&pg=PA19&dq=desarrollo+socioemocional&hl=es-419&sa=X&sqj=2&pj=1&ved=0ahUKEwjF-t7O7v7SAhVGImMKHbpPBTQQ6AEISTAJ#v=onepage&q=desarrollo%20socioemocional&f=false>

Mena, I.; Romagnoli, C.; Valdés, A. (2008). ¿Cuánto y dónde impacta?: Desarrollo de habilidades socio emocionales y éticas en la escuela". Valoras UC, en Portal de Convivencia Escolar. Recuperado de www.convivenciaescolar.cl

Modelo educativo del Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia (2013). Universidad Autónoma de México

Secretaría de Educación Pública (2008). Acuerdo número 445 sobre las modalidades educativas de la educación superior

Secretaría de Educación Pública (2017). Modelo educativo para la educación obligatoria. Educar para la libertad y la creatividad. México

Suberviola Ovejas, I. (2012). Competencia emocional y rendimiento académico en el alumnado universitario. Vivat Academia. nº 117E. Pp. 817-840. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/vivataca/numeros/n117E/DATOSS.htm>